



EL CONTEXTO FAMILIAR: UN FACTOR DETERMINANTE EN EL DESARROLLO SOCIAL DE LOS NIÑOS Y LAS NIÑAS

Laura Isaza Valencia¹

Es innegable la importancia que tiene la familia para el niño y la niña, especialmente para su desarrollo social, ya que esta representa el primer escenario esencial de la socialización. El sistema familiar provee un espacio psicosocial en el que los niños y las niñas obtienen los elementos distintivos de la cultura y las normas sociales que permiten su integración en la sociedad.

La calidad de la relación familiar influye de una manera significativa en el desarrollo de la dimensión social, los estudiosos de la psicología reconocen la familia como un factor determinante en los procesos de socialización de la primera infancia. Las características psicosociales e institucionales de la familia y las relaciones interpersonales que se establecen entre los integrantes de la familia, que involucra aspectos de desarrollo, de comunicación, interacción y crecimiento personal, tienen una influencia directa en el desarrollo social de los hijos y las hijas.

La familia como contexto primordial es donde el niño y la niña, consiguen las cualidades primarias de subjetividad que lo diferencian como seres sociales y pertenecientes a un determinado régimen social. La familia es una unidad activa, flexible y creadora, es una institución que resiste y actúa cuando lo considera necesario, es una red de relaciones vividas.

¹ Magister en Psicología, Universidad San Buenaventura -Medellín; Psicóloga, Universidad San Buenaventura; Licenciada en Pedagogía Infantil, Universidad de Antioquia.

La familia como principal agente socializador.

Los padres han sido reconocidos como los principales protagonistas y la familia como el primer escenario de la socialización del niño y la niña. Son muchas las teorías sobre la socialización que exaltan la presencia de una fuerte asociación entre el tipo de relaciones padres-hijos-hijas existente en la familia y el desarrollo de los hijos e hijas (Cortés y Cantón, 2000; Dumas y La-Freniere, 1993, Rothbaum y Weisz, 1994). En la familia los factores contextuales de apoyo impulsan la competencia y adaptación del niño y la niña en distintos ambientes y niveles evolutivos, mientras que los factores adversos conciernen con un aumento de la probabilidad de que se presenten disfunciones conductuales.

Una constante en los diferentes enfoques de la investigación sobre la familia es el reconocimiento de su importancia en la socialización de la primera infancia. Como señalan Lila (1994) y Musitu y Cava (2001), una de las principales funciones de la familia es la socialización, el sistema familiar proporciona a estos el espacio psicosocial en el que obtener, percibir y someter a prueba los componentes particulares de la cultura y las normas sociales que posibilitan su integración en la sociedad y en ella se establece una interacción bidireccional, donde las acciones de unos, y los efectos que tuvieron éstas, intervendrán siempre en las acciones de los otros. En el seno familiar según Musitu y Cava (2001) se consiguen los valores, creencias, normas y formas de conducta ajustados a la sociedad. Así, la familia presenta a los niños y las niñas, los diversos elementos propios de la cultura, determinando en cierta medida el éxito social de estos. Sin embargo, los infantes no actúan en dicho proceso como sujetos pasivos; la socialización es un proceso interactivo mediante el cual se transfieren los contenidos culturales que se incorporan en forma de conductas y creencias a la personalidad de los seres humanos. Para León, Cantero y Medina (1998) la participación activa del niño y la niña se afirma por el aprendizaje y la interiorización de la estructura social en la que se encuentran inmersos.

La socialización en la familia es un proceso de aprendizaje no formalizado, en el que para Musitu y Allatt (1994) a través de un complejo

proceso de interacciones, el niño y la niña asimilan conocimientos, actitudes, valores, costumbres, necesidades, sentimientos y demás patrones culturales que caracterizan para toda la vida su estilo de adaptación al ambiente. Este proceso, es el resultado de una interacción persistente entre el socializando y los otros significativos. Los otros significativos son las personas que son trascendentales, importantes y sus opiniones son significativas, dependiendo su influencia según Lackovic-Grgin y Dekovik (1990) y Blain, Thomson y Whiffern (1993) del grado de intimidad, de su implicación, del apoyo social que proveen y del poder y autoridad dados. En el seno de la familia el proceso de socialización ocurre de forma *explícita*, a través, como mencionan McCall y Simmons (1982), de las interacciones, y de forma *implícita*, a partir del modelado, la inferencia, la observación, y el ensayo y error. La socialización se despliega como una función psicológica, como función de la interrelación de sus miembros y como función básica de la organización social. Para Molpeceres (1994), la socialización es el eje fundamental sobre el que se articula la vida intrafamiliar y el contexto sociocultural con su carga de roles, expectativas, creencias y valores.

La familia desde una perspectiva ecológica se considera como uno de los entornos primarios de mayor influencia en el individuo; es decir, como un microsistema, el cual se caracteriza por exhibir entre sus miembros un inter juego de actividades, roles y relaciones. Este tipo de relaciones de primer nivel, se convierte según Bronfenbrenner (1987) en el foco para comprender los cambios evolutivos, tanto de los hijos y las hijas como de los padres o adultos que conforman la familia.

La familia permite en principio las relaciones inmediatas cara a cara, que para Cooley (1964) representan no sólo relaciones de inmediatez física, sino de persona total a persona total y dentro de un espacio afectivo, relaciones que son según Coloma (1994) las ideales por su eficacia socializadora. La familia se configura como un grupo primario, según Cooley (1964) en un microgrupo, en donde la interacción es directa y profunda, informal y difusa, y su meta es interna. En la familia existe una diferenciación de los roles en función de las posiciones y situaciones desempeñadas. Cada miembro de la familia actuará de acuerdo con el lugar que ocupa y a través de estas situaciones se irá socializando y por tanto adquiriendo valores, normas y creencias.

La familia cumple la primera y más importante función de socialización en la vida del niño, de manera que “el clima social de la familia en la que educan los hijos y las hijas resultan fundamental para explicar su nivel de adaptación” (Cortés y Cantón, 2000, p: 33-34). En el núcleo familiar se proporcionan interrelaciones entre los miembros de la familia donde se dan aspectos de comunicación e interacción. Guerra (1993) y Kemper (2000) cuando hablan de familia, referencia a las características psicosociales e institucionales de un determinado grupo estable sobre un ambiente, lo que instituye un caracterizan la familia por las relaciones interpersonales que se fundan entre los integrantes de la familia, lo que implica aspectos de desarrollo, de comunicación, interacción y crecimiento personal, lo cual puede ser impulsado por la vida en común. También consideran la estructura y organización de la familia, así como el grado de control que regularmente ejercen unos miembros sobre los otros.

Diferentes estudios han señalado el papel tan substancial que el contexto familiar juega en el desarrollo social de los niños y las niñas. Cuando el contexto no es apropiado debido a la existencia e conflictos, falta de cohesión o apoyo entre sus miembros se beneficia que sobre los hijos e hijas tanga más fuerza la incidencia de factores ambientales estresantes ocasionando problemas tanto internos como externos. Las diferentes teorías concuerdan en el papel de las otras personas significativas, específicamente de los padres, siendo una fuente muy influyente de información acerca de sí mismo. Para el niño y la niña es muy importante la forma que tiene la gente de reaccionar hacia él y entre esta gente el impacto más fuerte lo provocan los padres. El niño y la niña busca el afecto y aprobación de sus padres y estos constituyen el modelo de autoridad y la fuente más probable de confianza. Las relaciones del niño y la niña con sus padres modulan su adaptación y desempeño y social.

Conclusión

A lo largo de la vida del ser humano va adquiriendo una serie de habilidades que le permiten adaptarse a su medio, tanto físico como social; en primera instancia es la familia, quien posibilita esto, es en ella donde los niños

y las niñas comienzan a percibir los hechos sociales. La familia representa un sistema de participación y exigencias; un contexto, donde se generan y se expresan emociones; un clima social, donde se proporcionan satisfacciones y se desempeñan funciones relacionadas con la socialización. La socialización en la familia es un proceso de aprendizaje, en el que a través de un proceso de interacciones con los padres, el niño y la niña asimilan conocimientos, actitudes, valores, costumbres, necesidades, sentimientos y demás patrones culturales que caracterizan para toda la vida su estilo de adaptación al ambiente.

REFERENCIAS

- Blain, M.D., Thomson, J.M., & Whiffen, V.E. (1993). Attachment and perceived social support in late adolescence. The interactions between working models of self and others. *Journal of Adolescence Research*, 8, 226-241.
- Bronfenbrenner, U. (1987). *La ecología del desarrollo humano* (1 ed.). Barcelona: Paidós
- Coloma, J. (1994). *La acción educativa paterna como acción socializadora*. En Pérez-Delgado (Ed.) Familia y educación. Relaciones familiares y desarrollo personal de los hijos. Valencia: Generalitat Valenciana.
- Cooley, Ch. H. (1964). The primary groups. In Coser, L.A., & Rosenberg, B. (eds.), *Sociological theory. A book of readings*. (pp. 311-314). Londres, Collier Macmillan
- Cortés, R., & Cantón, J. (2000). Ambiente familiar y dificultades de adaptación de los hijos. *Suma Psicológica*, 7 (2), Mar. 33 - 49
- Dumas, J.E., & LaFreniere, P.J. (1993). Mother-Child relationship as sources of support or stress: A comparison of competent, average, aggressive, and anxious dyad. *Child development*, 64, 1732 - 1754
- Guerra, E. (1993). *Clima Social Familiar en Adolescentes y su influencia en el Rendimiento Académico*. UNMSM. Tesis para optar Título
- Kemper, S. (2000). *Influencia de la práctica religiosa (Activa - No Activa) y del género de la familia sobre el Clima Social Familiar*. Lima. UNMSM.
- Lackovic-Grgin, K., & Dekovic, M. (1990). The contribution of significant others to adolescents' Self-esteem. *Adolescence*, 25, 839-846
- León, J.M., Cantero, F.J., & Medina, S. (1998). Socialización y aprendizaje social. En León, J.M., Barriga, B., Gómez, T., González, B., Medina, S., & Cantero, F.J (coords.) *Psicología social. Orientaciones y ejercicios prácticos*, 43-58. Madrid: McGraw Hill
- Lila, M.S. (1994). *Familia y autoconcepto*. En Musitu, G., & Allat, P. (Eds.). *Psicosociología de la familia*. Valencia: Albatros.
- McCall, G.J., & Simmons, J.L. (1982). *Social psychology: A sociological approach*. New York: The Free Press.
- Molpeceres, M.A., Musitu, G., & Lila, M.S. (1994). La socialización del sistema de valores en el ámbito familiar. En Musitu, G., & Allat, P. (eds.) *Psicosociología de la familia*, 121-146. Valencia: Albatros Educación.

Musitu, G., & Allatt, P. (1994). *Psicosociología de la familia*. Valencia: Albatros

Musitu, G., & Cava, M.J. (2001). *La familia y la educación*. Barcelona: Octaedro

Rothbaum, F., & Weisz, J. R. (1994). Parental caregiving and child externalizing behavior in nonclinical samples: A meta-analysis. *Psychological Bulletin*, 116, 55-74